



Las infecciones vaginales se manifiestan con mayor frecuencia en pacientes con diabetes mellitus, pues cuando esta enfermedad crónica no está controlada provoca que el pH (nivel de acidez de la vagina) se descompense y cause de manera frecuente este tipo de alteraciones.

Estas infecciones son provocadas por bacterias u hongos que todas las mujeres tienen de forma natural en el órgano reproductor, pero se detonan con las defensas bajas o cambios de pH. Tal es el caso de la Candidiasis, provocada por un hongo y que el sistema inmune puede contrarrestarlo, pero las personas con diabetes mal controlada están más propensas a padecerla.

Al respecto, la ginecóloga y médico cirujano Alejandra Morales Sánchez, adscrita al Hospital ABC y la clínica Anáhuac, explicó que si la paciente con diabetes se cuida es poco probable que manifieste este tipo de infección.

“El pH cambia cuando la persona tiene hiperglucemia, cantidad excesiva de glucosa, porque se alteran los mecanismos de defensa de la vagina, y las infecciones se presentan con mayor frecuencia”, indicó la especialista.

¿En qué etapa afecta más?

La doctora Morales Sánchez comentó que previo al periodo menstrual las mujeres bajan sus defensas, por ejemplo, son propensas a gripe, cuadros diarreicos e infecciones vaginales, y con mayor riesgo quienes tienen diabetes.

Agregó que en todas las etapas de su vida la mujer con diabetes está propensa a sufrir

infecciones vaginales; sin embargo, cuando tiene hiperglucemia tiende a padecer con frecuencia infección vaginal.

“Si las pacientes descuidan sus niveles de glucosa, su estado inmunológico no estará óptimo para evitar infecciones, y no sólo vaginales, sino urinarias, intestinales o enfermedades respiratorias, en cambio si están bien compensadas y hacen ejercicio, su estado inmunológico va a estar óptimo”, indicó.

De acuerdo con la especialista, las pacientes con diabetes mellitus que no cuiden sus niveles de glucosa, alimentación e higiene íntima van a presentar infecciones vaginales de repetición, y que después podrían desembocar en enfermedad pélvica, inflamación que sube al útero y de no tener un buen tratamiento se genera obstrucción en las trompas de Falopio o lesiones más graves, incluso perder el útero.

Recomendaciones

Ante ello, la especialista sugiere a las pacientes con diabetes usar ropa interior de algodón; lavarla con jabón neutro y tenderla al Sol para que se ventile, porque la mayoría de las personas la seca dentro del baño; además sugiere no ponerle cloro ni suavizantes a las prendas.

“Si la paciente con diabetes está bien compensada es seguro que no tendrá infecciones de repetición. Además, no debe automedicarse, tener una buena alimentación, hacer ejercicio y medidas sexuales higiénicas, además de no utilizar duchas vaginales porque cambian el pH del órgano femenino”, explicó la especialista.

También indica no usar ropa interior ajustada, evitar tampones durante la menstruación y emplear en el baño diario jabón neutro.

“Las mujeres con diabetes mellitus sí son más propensas a padecer infecciones vaginales, por lo que es recomendable tener un buen control de glucemia, evitar sus cambios bruscos, alimentación adecuada para no desencadenar esta patología”, concluyó.

Es importante tener presente que la vagina se limpia por sí misma, ya que sus paredes generan fluido que arrastra las células muertas y otros microorganismos al exterior. Este líquido es viscoso y sin olor, cuya producción aumenta al ovular y durante la excitación sexual.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que también la higiene excesiva modificará la acidez de la flora bacteriana, de modo que el uso de productos perfumados puede irritar la zona y provocar un efecto no deseado.

La vagina debe mantener un nivel de acidez (pH 3.5 a 4.5) que es mucho mayor que el que tienen otros tejidos corporales, y que da las condiciones naturales para que los microorganismos que la habitan estén en perfecto balance. Si por algún motivo la acidez del órgano cambia se producirán las condiciones ideales para el crecimiento rápido y sin control de microorganismos que darán pie a infecciones, bien en el cuello del útero (cervicitis) o en la vagina (vaginosis).

Si una mujer presenta fluido vaginal copioso, de diferente color al habitual o de olor fuerte y desagradable, es probable que padezca infección vaginal, por lo que será recomendable que acuda al ginecólogo para que indique el tratamiento adecuado. **Verónica Vega**

Para mayor información consultar

www.accu-chek.com.mx/mx/miaccuchek/educacion.html

y a los teléfonos: 5081-5857 y 01800 908 0600 del interior de la República.